

Paolo Martinelli

Seguir hoy a Cristo

Vida sacerdotal y consejos evangélicos



100XUNO



Seguir hoy a Cristo

100XUNO

Paolo Martinelli

Seguir hoy a Cristo

Vida sacerdotal y consejos evangélicos

Edición y traducción de Gabriel Richi Alberti



© El autor y Ediciones Encuentro, S.A., Madrid, 2018

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección 100XUNO, nº 42

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: Estugraf-Madrid

ISBN digital: 978-84-9055-721-1

ISBN: 978-84-9055-935-2

Depósito Legal: M-17500-2018

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Ramírez de Arellano, 17-10.ª - 28043 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	7
A MODO DE INTRODUCCIÓN	11
1. Dar espacio a la reflexión.....	11
2. A propósito de vida sacerdotal y consejos evangélicos.....	16
3. El orden de los consejos.....	21
I. LA OBEDIENCIA DE LA FE.....	25
1. La condición de la fe en nuestro tiempo....	25
2. El redescubrimiento de la fe como acontecimiento de gracia y libertad.....	34
3. La obediencia como virtud humana del mismo Cristo	44
4. La obediencia, ley del hombre nuevo	48
II. LA POBREZA DEL PRESBITERO Y LA ESPERANZA DIGNA DE FE.....	53
1. Presbíteros y pobreza evangélica	53
2. Cristo, esperanza digna de fe.....	56
3. La pobreza evangélica	70

III. LA VIRGINIDAD COMO FORMA DE LA CARIDAD EN LA VIDA DEL PRESBITERO	83
1. Tras las huellas de Cristo Esposo	83
2. La caridad como revelación de lo humano	88
a. Caridad como don de uno mismo.....	90
b. Caridad como don conmovido de uno mismo.....	95
c. La caridad y el sacrificio.....	97
3. La virginidad como la mayor caridad	101
a. Diferencia sexual, generación y muerte .	103
b. La virginidad de Jesús: una nueva forma de los afectos	107
c. La victoria sobre la muerte.....	110

PRÓLOGO

Con gozo he aceptado la invitación a ofrecer en forma de reflexión el contenido de los ejercicios espirituales predicados a un grupo de sacerdotes españoles a comienzos del año 2018. Ya su preparación fue una experiencia muy bella para mí y me ha llenado de entusiasmo poder predicarlos a los sacerdotes que participaron en gran número. Me ha edificado su escucha, su silencio y su oración. Quiero, además, expresar todo mi agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible esa iniciativa y la presente publicación¹.

Creo que es muy importante que los ministros ordenados puedan dedicar con fidelidad un tiempo durante el año a considerar su propia vida. El tema que elegí no es obvio y, además, en la actualidad, se trata de

¹ Especialmente mi agradecimiento se dirige a Gabriel Richi Alberti, por el paciente trabajo de traducción de los textos y el cuidado con el que ha preparado esta edición, así como a la hermana Antonieta de la Preciosa Sangre del Monasterio de las Clarisas Capuchinas de Pucón, por la ayuda que me ha prestado con la lengua española.

algo decisivo para la vida cristiana y, específicamente, para la vida sacerdotal. En efecto, los consejos evangélicos indican la forma de la libertad creyente comprometida en el seguimiento de Cristo. ¿Qué necesita un sacerdote para vivir plenamente su ministerio más que renovar cada día el encuentro con Cristo, al que reconoce presente en la Iglesia y en todas las circunstancias a las que le envía la misión, adhiriéndose a su “dulce presencia” con toda su propia humanidad?

El renovarse de este encuentro es la fuente del gozo verdadero. El papa Francisco nos lo recordó, al comienzo de su pontificado, en una intervención a seminaristas y religiosos en los primeros años de formación: «La alegría nace de la gratuidad de un encuentro. Es escuchar: “Tú eres importante para mí”, no necesariamente con palabras. Esto es hermoso... Y es precisamente esto lo que Dios nos hace comprender. Al llamaros, Dios os dice: “Tú eres importante para mí, te quiero, cuento contigo”. Jesús, a cada uno de nosotros, nos dice esto» (6 de julio de 2013). Con esas palabras, el papa retomaba la intuición fundamental de Benedicto XVI al inicio de su ministerio petrino: «Nada hay más hermoso que haber sido alcanzados, sorprendidos por el Evangelio, por Cristo. Nada hay más bello que conocerlo y comunicar a los otros la amistad con él» (24 de abril de 2005).

En el fondo, meditar sobre los consejos evangélicos no es otra cosa que profundizar en la amistad con Cristo que nos ha alcanzado y que, a través de nosotros, se dilata en el mundo.

+ Paolo Martinelli ofmcap
Obispo titular de Musti
Auxiliar de Milán

1 de abril de 2018
Domingo de Pascua

A MODO DE INTRODUCCIÓN

1. Dar espacio a la reflexión

Todos necesitamos dar espacio a la reflexión para que madure y se afiance nuestra vida espiritual, nuestra vida según el Espíritu de Cristo resucitado. Espíritu que se nos dona en los sacramentos, en la ordenación sacerdotal, y Espíritu que actúa también en los dones carismáticos que animan nuestra vida cristiana y sacerdotal, y que permiten que la gracia sacramental dé más fruto en clave de testimonio y responsabilidad respecto a todo el pueblo de Dios.

Se trata de una reflexión que quiere favorecer el recogimiento frente a la dispersión, la memoria y el recuerdo agradecido del bien, la conciencia de la misericordia de Dios en nuestra vida que siempre nos regenera, el volver a tomar conciencia de nuestra tarea, el asombro ante el don de Dios, la gratitud por todo lo que hemos vivido, por el don de nuestra vocación: ante todo a ser hijos de Dios, vocación en la que se injerta la vocación peculiar del ministerio sacerdotal en favor del pueblo santo de Dios.